

¿A QUIÉN SIRVES TÚ?



Te levantas por la mañana, tal vez prendes el calentador de agua para que se bañen, o haces el desayuno para todos. Llegas a la oficina, saludas, haces café y repartes las tazas, sabes perfectamente bien quién lo toma con 2 cucharadas de azúcar y a quién le hace daño. Si ves algo tirado, lo levantas; tratas de sonreírles a todos. De regreso en casa, aun con el cansancio de un día de trabajo, intentas que todos estén cómodos.

Tal vez, estás hasta la coronilla de que nadie note lo que has hecho con tanto esfuerzo durante todo el día, y hasta quizá ni te extrañen cuando no estás. Puede ser que te esmeres grandemente en alguna tarea y que ni siquiera vean lo bien que te quedó.

¿Estás frustrado?

¿Sientes que no tiene sentido seguir ayudando a los demás, entregando lo mejor de ti? ¿Crees que nadie nota tu ausencia? ¡Te tengo una noticia! Hay alguien que está observando cada movimiento que haces, que conoce tu corazón, que sabe cuántas veces preferiste dar y servir antes de sentarte a descansar. Esta persona conoce todo lo que has hecho y lo bien que te han quedado esas tareas complicadas. Lleva la cuenta de las tazas de café que has servido y las sonrisas que has entregado.

Esta persona que te ha visto día con día, es el Señor Jesús. Al igual que tú, Cristo, el Hijo de Dios, sabía lo importante que era servir y dar. Él dijo de sí mismo en Marcos 10:45 "Porque el Hijo del Hombre (Cristo) no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos"

La actitud de Cristo, fue siempre servir y uno de los mejores ejemplos fue cuando a todos sus discípulos, aun llamándolo "Maestro", les lavó los pies y se los secó en señal de servicio (Juan 13). Pero la acción más sublime del Hijo de Dios fue cuando, para darte vida eterna, obedeció a su Padre y se dio a sí mismo en sacrificio agradable, perfecto en la cruz del calvario. Se entregó por completo para salvarte y para darte una nueva vida (Juan 3:16).

Cristo tiene la mejor recompensa para tu trabajo diario: su amor inigualable, incondicional y eterno. Si quieres saber más sobre el servicio y cómo encontrar el gozo que nada más Dios puede entregarte, recíbelo en tu corazón y ¡transforma tu dar en un recibir constante de amor y satisfacción eternos!

Con Cristo todo servicio tiene recompensa, aun el simple acto de dar un vaso con agua fría. ¡Siempre y cuando este servicio lo hagamos como para El!

Reconoce el gran sacrificio que El hizo por tí en la cruz y hónralo sirviendo a los demás, pero no lo hagas para agradecerlos a ellos, sino a El. **DIRÍGETE A EL EN ORACIÓN:**

SEÑOR JESÚS: YO QUIERO TENER UN SOLO SEÑOR Y ESE QUIERO QUE SEAS TÚ. YO RENUNCIO A TRATAR DE AGRADAR A LOS HOMBRES Y DECIDO AGRADARTE SOLO A TÍ. RECONOZCO TU SACRIFICIO POR MI EN LA CRUZ. DECLARO QUE A PARTIR DE HOY, TU ERES MI ÚNICO SALVADOR, MI SEÑOR Y YO UNA NUEVA PERSONA QUE VIVE SOLO PARA TI. GRACIAS MI SEÑOR, AMÉN.

Si quieres saber más por favor contactanos a través de la página www.vidaenplentud.com

